
Fuentes archivísticas del Concilio Vaticano II en los archivos eclesiásticos alemanes

Archival sources of the Second Vatican Council in the German ecclesiastical archives

Peter PFISTER

Dr. theol. Leitender Archivdirektor. Archiv des Erzbistums München und Freising Munich (Alemania)
ppfister@eomuc.de

Abstract: Coinciding with the 50th anniversary of the opening of the Second Vatican Council, Peter Pfister, in his role as President of the Federal Conference of Ecclesiastical Archives of Germany (Bundeskonzferenz der kirchlichen Archive Deutschlands), initiated a survey in 2011 to analyze the current situation of the collections on the Second Vatican Council in the German ecclesiastical archives. The results of the survey show a considerable improvement in such archives regarding the level of quality and the processing and accessibility of existing documentation on the Council.

Keywords: Second Vatican Council, Germany, Julius Döpfner, ecclesiastical archives, archival sources

Resumen: Con motivo del cincuenta aniversario de apertura del Concilio Vaticano II, Peter Pfister, en su función de presidente de la Conferencia Federal de Archivos Eclesiásticos de Alemania (Bundeskonzferenz der kirchlichen Archive Deutschlands), inició una encuesta en 2011 con el fin de analizar la situación actual de los fondos sobre el Concilio Vaticano II en los archivos eclesiásticos de Alemania. El resultado de la encuesta permite constatar en la última década una mejora considerable en dichos archivos en cuanto al nivel de calidad y al procesamiento y la accesibilidad de la documentación existente sobre el Concilio.

Palabras clave: Concilio Vaticano II, Alemania, Julius Döpfner, archivos eclesiásticos, fuentes archivísticas

I. UNA AMPLIA BASE DE FUENTES

El Papa Juan Pablo II, en su discurso con motivo del Congreso Internacional sobre la aplicación del Concilio Vaticano II, el 27 de febrero de 2000, destacó (...) «...la presencia y la eficacia de la enseñanza conciliar en la vida de la Iglesia. Ciertamente, exige un conocimiento cada vez más profundo. De todas formas, en esta dinámica es necesario no perder la genuina intención de los padres conciliares; más bien, hay que recuperarla *superando interpretaciones arbitrarias y parciales*, que han impedido expresar del mejor modo posible la novedad del magisterio conciliar»¹. Ahora bien,

¹ JUAN PABLO II, Discurso en la clausura del Congreso Internacional sobre la aplicación del Vaticano II, 27-II-2000, n. 4 [traducción de la página Web del Vaticano].- Guido TREFFLER, *Das Konzilsarchiv von*

para superar interpretaciones arbitrarias y parciales es imprescindible contar con una base de fuentes lo más amplia posible. Sólo así se podrá investigar el Vaticano II como acontecimiento en toda su complejidad y en sus estructuras ramificadas, y examinar también los resultados del Concilio, sus constituciones, decretos y declaraciones como lo que son, analizando con exactitud también las diversas redacciones precedentes. Sólo por el camino de la investigación archivística es posible lograr un conocimiento más profundo y averiguar la intención originaria de los padres conciliares, como postulaba Juan Pablo II.

Además de disponer de la documentación central del Secretariado General del Vaticano II, que se encuentra como fondo archivístico en el Archivo Secreto Vaticano y que Pablo VI ya hizo accesible para la investigación científica², es imprescindible trabajar sobre la documentación de los participantes en el Concilio y de sus consejeros para alcanzar un juicio equilibrado acerca del Concilio Vaticano II. Sólo si se acude a las fuentes archivísticas, es posible evitar interpretaciones unilaterales de las decisiones conciliares, como han advertido una y otra vez los papas desde Pablo VI. Es precisamente en las actuaciones de cada uno de los participantes en el Concilio donde se refleja lo característico de este Concilio ecuménico. A este hecho intentan atenerse los centros de investigación y documentación sobre el Vaticano II que hay en algunos países³. Pero en Alemania no existe todavía ningún centro de estas características.

Julius Kardinal Döpfner im Erzbischöflichen Archiv München, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil. Vorträge des wissenschaftlichen Kolloquiums anlässlich der Öffnung des Kardinal-Döpfner-Konzilsarchivs am 16. November 2001 (Schriften des Archivs des Erzbistums München und Freising*, t. 4), Regensburg, 2002, pp. 47-55, p. 47.

² Este fondo constituyó la base para la edición a cargo de Vincenzo Carbone: Vincenzo CARBONE, *Acta et documenta Concilio Oecumenico Vaticano II apparando. Series (Antepreparatoria)*, 4 vols. Et 1 Index., Città del Vaticano 1960-1961; *Acta et documenta Concilio Oecumenico Vaticano II apparando. Series II (Praeparatoria)*, 4 vols., Città del Vaticano 1964-1994; *Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II*, 6 vols., Città del Vaticano 1962-1999.

³ En Italia, por ejemplo, existe el «Istituto per le Scienze religiose» en Bolonia y un «Centro Studi e Ricerche sul Concilio Vaticano II» en la Universidad Pontificia Lateranense. A su vez, el «Istituto Paolo VI» en Brescia se ocupa principalmente del pontificado de Pablo VI. En Bélgica se institucionalizaron dos centros, en las universidades católicas de Lovaina la Vieja y Lovaina la Nueva, que se ocupan del Vaticano II: en Lovaina la Vieja, el «Centrum voor Conciliestudie Vaticanum II» y en Lovaina la Nueva el «Centre Lumen Gentium». En Francia, el archivo del «Institut Catholique de Paris» recoge documentos sobre el Vaticano II. Además, se puede citar en la misma línea el «Katholiek Documentatie Centrum» en la Universidad Católica de Nimega, Países Bajos, el «Department of Religion and Religious Education» en la Universidad Católica de Washington, D.C., Estados Unidos, el Archivo de la Universidad Notre Dame, Indiana, Estados Unidos, la «Faculté de théologie et de sciences religieuses» en la Universidad Laval de Québec, Canadá, y el Archivo de la «Biblioteca de Pesquisa Religiosa» en São Paulo, Brasil.

II. LAS FUENTES ALEMANAS DEL CONCILIO

Para el gran proyecto «Historia del Concilio Vaticano II», un equipo internacional de investigadores bajo la dirección del profesor Giuseppe Alberigo examinó precisamente las fuentes *in situ*, sobre todo los archivos diocesanos que estaban accesibles⁴. Sin embargo, al hojear los cinco volúmenes de la *Historia del Concilio* de Alberigo, se advierte enseguida que no se había podido contar con las fuentes existentes en los archivos diocesanos alemanes, y en particular tampoco con los documentos conciliares del Cardenal Döpfner⁵. El historiador de la Iglesia alemán Klaus Wittstadt ya había señalado en 1990 que en los archivos diocesanos alemanes se podía encontrar también abundante material sobre el Vaticano II, aunque resultaba muy difícil tener acceso a fuentes inéditas. Wittstadt atribuía gran importancia a los obispos y teólogos alemanes. Ellos «durante el Concilio fueron capaces de recoger y asimilar el desarrollo de la Modernidad, desde la Ilustración al Vaticano I, incluyendo éste, y la discusión en torno al modernismo»⁶.

A la vista del número de padres conciliares alemanes, los cargos que tuvieron y más aún sus extensas intervenciones es de suponer que tenía que existir una rica e importante documentación por parte alemana. Así, por ejemplo, en la primera *Sessio* del Concilio que empezó el 11 de octubre de 1962, participaron dos cardenales alemanes (Frings y Döpfner), cuatro arzobispos, 19 obispos, un Abad *nullius*, cinco superiores generales de órdenes exentas, 30 obispos titulares con cargo eclesiástico y 14 obispos titulares sin cargo eclesiástico, es decir, un total de 75 participantes con funciones eclesiásticas⁷. A esto se añade un número considerable de *periti* y

⁴ Giuseppe ALBERIGO (coord.), *Storia del Concilio Vaticano II*, 5, Bologna-Leuven 1995-2001. [Edición en español: *Historia del Concilio Vaticano II*, vols. 1-5, Salamanca-Leuven 1999-2008]

⁵ El profesor Giuseppe Alberigo, en la *Historia del Concilio Vaticano II* de varios volúmenes que editó contando con la colaboración de un equipo internacional de autores, pudo evaluar por completo los fondos del Cardenal Lercaro, arzobispo de Bolonia. También llevaba ya trabajados los documentos de archivo de otros participantes en el Concilio procedentes de Italia y de los demás países latinos. Sin embargo no fue posible que viera los fondos archivísticos de los participantes alemanes en el Concilio.

⁶ Klaus WITTSTADT, *Deutsche Quellen zum II. Vatikanum*, en Jan Grootaers - Claude SOETENS (coords.), *Sources locales de Vatican II. Symposium Leuven – Louvain-la-Neuve 23-25-X-1989 (Instrumenta Theologica 8)*, Leuven, 1990, pp. 19-32, p. 19.

⁷ Los datos de la actividad de los padres conciliares alemanes en cargos oficiales, comisiones y secretariados del Concilio durante el primer periodo de sesiones ofrecen el siguiente cuadro: FRINGS, Joseph, cardenal – miembro de la Presidencia del concilio, miembro de la Comisión Mixta; DÖPFNER, Julius, cardenal – miembro del Secretariado para los asuntos extraordinarios del Concilio; BEA, Agustín, cardenal de la Curia – Unidad de los cristianos, presidente; Comisión Mixta, presidente; JAEGER, Lorenz, arzobispo – Unidad de los cristianos, Comisión Mixta; SCHNEIDER, Josef, arzobispo, – Administración de los Sacramentos; SCHÄUFELE, Hermann, arzobispo – Obispos y dirección de las diócesis; SCHRÖFFER, Joseph, obispo – Doctrina de la Fe y de la Moral; LEIPRECHT, Carl Joseph, obispo – Religiosos; KEMPF, Wilhelm, obispo – Subsecretario; JANSSEN, Heinrich Maria, obispo – Disciplina del clero y del pueblo cristiano; HENGSBACH, Franz, obispo – Liturgia; BENGSCHE, Alfred,

consejeros. Wittstadt ya señaló que «se necesita sobre todo un análisis de los trabajos de los *periti* para lograr un juicio sobre la situación de la teología alemana durante el Concilio»⁸.

III. ACCESO A LOS ARCHIVOS DIOCESANOS ALEMANES

Wittstadt tuvo la posibilidad de conseguir informaciones en algunos archivos diocesanos mediante diversos permisos especiales y gracias a su relación personal con algunos obispos alemanes: así, en Hildesheim pudo consultar los documentos personales del obispo Heinrich Maria Janssen y en Colonia una selección del legado conciliar del cardenal Frings; en Limburg pudo utilizar por completo el legado conciliar del obispo Kempf, en Maguncia la documentación conciliar del cardenal Volk y en Munich, parcialmente, las documentación conciliar del cardenal Döpfner. La documentación conciliar del arzobispo Lorenz Jaeger de Paderborn la había podido consultar en el Johann-Adam-Möhler-Institut el obispo emérito de Espira Isidor Emanuel que le había comunicado oralmente sus experiencias del Concilio; en cambio pudo utilizar el legado completo del Obispo Stangl sobre el Concilio. No obstante afirmó Wittstadt: «En los archivos diocesanos alemanes se encuentra amplio material sobre el Vaticano II. El acceso a las fuentes inéditas es extremadamente difícil, si no imposible. Los propios archiveros, en su mayoría, carecen de sensibilidad para la importancia del Concilio»⁹.

En octubre de 1999, con ocasión de la reunión anual de la Conferencia Federal de los Archivos Eclesiásticos en Alemania, los profesores de Tübinga Bernd Jochen Hilberath y Peter Hünemann presentaron su proyecto de realizar un comentario teológico al Concilio Vaticano II. Para esta obra de comentario, patrocinada por la «Deutsche Forschungsgemeinschaft» y la Conferencia Episcopal Alemana, los profesores deseaban consultar los archivos conciliares de los participantes alemanes en el Concilio Vaticano II¹⁰. Esta propuesta puso de relieve la urgencia de la apertura

arzobispo – Disciplina del clero y del pueblo cristiano; VOLK, Hermann, obispo – Unidad de los cristianos, Comisión Mixta; HÖFNER, Joseph, obispo – Seminarios, estudios y educación católica; HÖCK, Johannes, OSB, Superior General – Iglesias orientales; REETZ, Benedikt, OSB, Superior General – Religiosos; SCHWEIGER, Petrus, CMF, Superior General – Liturgia. Cfr. Klaus WITTSTADT, *Julius Kardinal Döpfner: Eine bedeutende Persönlichkeit des II. Vatikanischen Konzils*, en Klaus WITTSTADT – Wim VERSCHOTTEN (coords.), *Der Beitrag der deutschsprachigen und osteuropäischen Länder zum Zweiten Vatikanischen Konzil (= Instrumenta Theologica 16)*, Leuven, 1996.

⁸ Klaus WITTSTADT, *Deutsche Quellen zum II. Vatikanum*, en Jan GROOTAERS – Claude SOETENS (coords.), *Sources Locales de Vatican II. Symposium Leuven – Louvain-la-Neuve. 23.-25.X.1989*, Leuven, 1990, pp. 19-32, p. 23.

⁹ Klaus WITTSTADT, *Deutsche Quellen zum II. Vatikanum*, pp. 31-32.

¹⁰ Guido TREFFLER, *Das Konzilsarchiv von Julius Kardinal Döpfner im Erzbischöflichen Archiv München*, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 47-55, p. 47.

archivística de la documentación conciliar alemana. Como consecuencia de esta petición, se puso en marcha en los archivos de las archidiócesis de Colonia y Munich-Frisinga el trabajo archivístico de ordenación y registro¹¹.

Sin embargo, hasta el año 2001 la situación no cambió esencialmente. Massimo Faggioli y Giovanni Turbanti tuvieron que constatar que había naciones enteras, como Alemania, que habían recibido demasiado poca atención en la investigación sobre el Concilio realizada hasta entonces. Lo achacaron por una parte a las dificultades para consultar las fuentes archivísticas y por otra, al escaso número de investigadores que en esos países se dedicaban al estudio crítico del Vaticano II¹².

IV. ENCUESTA ENTRE ARCHIVOS ECLESIAÍSTICOS ALEMANES 2011

Con motivo del cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II inicié, en mi función de presidente de la Conferencia Federal de los Archivos Eclesiásticos en Alemania, una encuesta para poder analizar la situación archivística actual de los fondos sobre el Concilio Vaticano II en los archivos eclesiásticos alemanes. Con este fin envié, en junio 2011, una carta circular a los archivos eclesiásticos alemanes y otras instituciones eclesiásticas en las (archi) diócesis alemanas que en razón de su competencia conservaban material escrito de participantes en el Concilio. La respuesta resultó muy positiva: de 27 archivos diocesanos respondieron 25. Además, hubo contestaciones también de los Jesuitas, de la Sociedad del Verbo Divino, del «Deutsches Liturgisches Institut» (Tréveris), del archivo de la Ludwigs-Maximilians-Universität München (Munich), de la «Kommission für Zeitgeschichte» (Bonn) y de la secretaría de la Conferencia Episcopal Alemana.

a) *Procesamiento y accesibilidad*

La documentación de los participantes en el Concilio, procedentes de las diócesis de Aquisgrán, Berlín, Essen, Friburgo, Görlitz, Hamburgo, Hildesheim, Colonia (en parte), Limburg (en parte), Maguncia, Munich-Frisinga, Osnabrück, Paderborn (en parte), Ratisbona, Rottenburg (en parte), Espira, Tréveris y Würzburg (en parte) está abierta y procesada; para estos fondos existen libros de búsqueda. Lo

¹¹ Peter PFISTER, *Das Erzbischöfliche Archiv München*, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 41-46, pp. 41-42.

¹² Giovanni TURBANTI, *Das Konzilsarchiv von Giacomo Kardinal Lercaro*, en Peter Pfister (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 21-29. - Cfr. Massimo FAGGIOLI - Giovanni TURBANTI (coords.), *Il Concilio inedito. Fonti del Vaticano II (Fonti e strumenti di ricerca)*, 1), Bologna, 2001.

mismo se puede decir de los fondos albergados en el archivo de los Jesuitas, de la Sociedad del Verbo Divino y de la «Kommission für Zeitgeschichte» (Bonn).

Los fondos archivísticos en las diócesis de Augsburgo y Fulda están disponibles en forma genérica, como también los que existen en el archivo del Instituto Litúrgico de Tréveris.

La cuestión de accesibilidad varía de un archivo a otro. Algunos fondos de archivo son accesibles a través de una solicitud de usuario, como en las diócesis de Augsburgo (parcialmente), Berlín, Görlitz, Colonia (parcialmente), Munich-Frisinga, Osnabrück, así como en el archivo de la Sociedad del Verbo Divino. Con frecuencia se exige para acceder un permiso especial conforme a la *Kirchliche Archivordnung* (Reglamento de Archivos Eclesiásticos), parágrafo 9¹³, como es el caso

¹³ La línea de criterio para los archivos eclesiásticos es la carta circular de la Pontificia Comisión para los bienes culturales de la Iglesia, que se titula «La función pastoral de los archivos eclesiásticos» del 2 de febrero de 1997. Edición alemana: SEKRETARIAT DER DEUTSCHEN BISCHOFSKONFERENZ (coord.), *Die pastorale Funktion der kirchlichen Archive. Schreiben der päpstlichen Kommission für die Kulturgüter der Kirche vom 2. Februar 1997. Anhang: Dokumente zum kirchlichen Archivwesen für die Hand des Praktikers (Arbeitshilfen 142)*, Bonn, 1998. – Aquí, los archivos eclesiásticos se designan no sólo como «lugar de la memoria de la Iglesia que debe ser conservada y transmitida, reanimada y evaluada». Se dice en concreto que el fin es promover la investigación histórica: «Como los archivos eclesiásticos pueden ser lugares privilegiados para encuentros científicos, para congresos sobre las tradiciones religiosas y pastorales de la comunidad cristiana, para exposiciones informativas de documentos, son especialmente aptos para desempeñar un papel de representación cultural no sólo para especialistas en la materia, sino también para estudiantes y jóvenes debidamente preparados. Si se promueven ediciones de los fondos y colecciones de estudios, estos venerables sagrarios de la memoria expresan toda su fuerza vital y se insertan en los procesos creativos de la cultura y en la misión pastoral de las iglesias locales». Pero para todas estas tareas es necesario primero ordenar y registrar los fondos de cada uno de los archivos, antes de que se puedan poner a disposición de la ciencia. A esta línea fundamental y a la autocomprensión que en ese escrito se denomina «la función pastoral de los archivos eclesiásticos» se añaden los fundamentos jurídicos establecidos por la Conferencia Episcopal Alemana. En ellos se establece que los documentos episcopales de carácter reservado están sometidos a un plazo de 60 años de acceso restringido (cfr. *Kirchliche Archivordnung, Anordnung über die Sicherung und Nutzung der Archive der katholischen Kirche [KAO]* §8, 3 – Reglamento de archivos eclesiásticos, Indicación sobre la seguridad y el uso de los archivos de la Iglesia católica). La accesibilidad, por tanto, sólo es posible mediante un permiso especial, que se rige por la mencionada Indicación (*Anordnung*) sobre la seguridad y el uso de los archivos de la Iglesia católica, que las distintas diócesis pusieron en vigor a lo largo del año 1989 y que está reglamentado en el §9 bajo el epígrafe «Permisos especiales». Ahí se dice «§9 Permisos especiales (1) Para la investigación científica se puede conceder en casos excepcionales y fundamentados un permiso especial para el uso de material de archivo sujeto a acceso restringido. (2) Para obtener un permiso especial se debe dirigir una solicitud escrita al Ordinario del lugar a través del archivo eclesiástico correspondiente. El director del archivo se encarga de examinar previamente la solicitud, con la ayuda de otros expertos, si fuera el caso. (3) Una vez realizado el examen previo, el Ordinario de lugar decide sobre la solicitud. La decisión se comunica al solicitante a través del archivo».

Además, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Alemana emitió el 23 de agosto de 1993 los *Grundsätze zur Nutzung gesperrten kirchlichen Schrift- und Dokumentationsgutes aufgrund von Sondergenehmigungen* (Principios para el uso mediante permiso especial de material escrito y documental de acceso restringido). Ahí se dice en n. 2: «La reglamentación sobre el permiso especial

de la documentación conciliar existente en las diócesis de Aquisgrán, Augsburgo (parcialmente), Essen, Fulda (parcialmente), Hamburgo, Hildesheim, Colonia (parcialmente), Limburg (parcialmente), Maguncia, Paderborn (parcialmente), Ratisbona (parcialmente), Rottenburg (parcialmente), Espira, Tréveris, Würzburg, y el archivo de la Provincia Alemana de los Jesuitas.

b) *Tipología de fuentes*

Los tipos de fuentes que se encuentran en los distintos fondos son, en su mayoría, similares. Así, muchas documentaciones contienen correspondencia, alocuciones, intervenciones en el aula conciliar, peticiones, cartas pastorales, publicaciones, artículos de prensa e informes (incluidas emisiones radiofónicas) del obispo o sobre él, así como material conciliar impreso. Un caso peculiar es una encuesta del año 1964, dirigida a los decanos, que se encuentra en el legado del obispo auxiliar Friedrich Hünermann (Aquisgrán); de las seis preguntas del cuestionario reviste particular interés la segunda: «¿Cuál es, en su opinión, el efecto del transcurso del Concilio hasta ahora, a) en el ámbito católico; b) en el ámbito no-católico?». Otro ejemplo de tipos de documentación es un diario del perito conciliar Heribert Schauf que se conserva en el archivo del cabildo de la catedral de Aquisgrán.

Un tipo distinto de comunicación por escrito se encuentra en la diócesis de Essen, en el fondo del obispo auxiliar Julius Angerhausen: contiene un intercambio por escrito de la llamada «fraternidad episcopal», un grupo de veinte participantes que se formó durante el Concilio.

En el archivo histórico de la archidiócesis de Colonia es de gran importancia la documentación del cardenal Joseph Frings, uno de los presidentes del Concilio. En este fondo se encuentran, además, numerosos votos consultivos del profesor Joseph Ratzinger, el teólogo conciliar del cardenal de Colonia.

En el fondo del obispo Hermann Volk, que se conserva en el archivo catedralicio y diocesano de Maguncia, hay cinco diarios del Concilio, en parte redactados en taquigrafía. Dos de estos diarios ya han sido transcritos. Además, el obispo Volk como padre conciliar hizo durante el Concilio muchas fotografías en forma de diapositivas, que están bien conservadas. Las fotografías muestran un amplio espectro del ambiente del Concilio (participantes, sesiones de trabajo, audiencias, aula, equipamiento técnico en el aula, cafetería, etc.).

se aplica por principio sólo a aquel material escrito y documental que se encuentre en el archivo, esté preparado conforme a las técnicas archivísticas y sea utilizable. Como los resultados de la investigación científica tienen que ser comprobables posteriormente, las actas una vez abiertas y citadas en obras científicas se deben hacer accesibles también para otros científicos tras una solicitud fundamentada. El material pendiente de ser registrado así como documentación no registrada u ordenada no debe ser puesto a disposición de la investigación».

En el archivo de la archidiócesis de Paderborn, dentro del legado del prelado Josef Höfer, consejero de embajada en la Embajada de la República Federal Alemana ante la Santa Sede, se han conservado diversos informes de la época del Concilio, dirigidos al Ministerio de Asuntos Exteriores.

En el archivo de la Provincia Alemana de los Jesuitas se encuentran numerosos legados de teólogos que fueron consejeros influyentes de los obispos alemanes. Así, por ejemplo, el legado del P. Otto Semmelroth contiene un diario del Concilio, y en el «Archivo Karl Rahner», se conserva una amplia correspondencia con obispos y teólogos.

V. LA DOCUMENTACIÓN CONCILIAR DEL CARDENAL JULIUS DÖPFNER

En el archivo arzobispal de Munich se encuentra el acervo conciliar del cardenal Julius Döpfner, que constituye probablemente la documentación más importante del Vaticano II en lengua alemana¹⁴. Los documentos, cuidadosamente procesados, manifiestan una red de relaciones que no se limitaba a Alemania y el Vaticano, sino que implicaba amplias partes de Europa y los cinco continentes¹⁵. Entre las relaciones de Döpfner por correspondencia se encontraban, además de la Curia romana y el episcopado de los países más variados, científicos, sacerdotes y laicos católicos, así como personas no católicas y no cristianas. También ellos estaban en contacto con Döpfner: «De este modo, los documentos de Döpfner abren un amplio espectro, de modo que pueden iluminar los procesos y resultados del Concilio Vaticano II desde distintas perspectivas y prestar así una contribución importante para comprender este Concilio»¹⁶.

Entre las personas más importantes de Roma con las que Döpfner mantenía correspondencia estaban: el presidente del Secretariado para la unidad de los cristianos, Agustín Bea; el secretario de la Comisión para los seminarios, estudios y educación católica, Agustín Mayer OSB; el presidente de la Comisión para cuestiones doctrinales, Alfredo Ottaviani; el Secretario general del Concilio, Pericle Felici; el Cardenal Secretario de Estado, Amleto Cicognani; y el sustituto de la Secretaría de

¹⁴ Guido TREFFLER – Peter PFISTER (eds.), *Erzbischöfliches Archiv München. Julius Kardinal Döpfner. Archivinventar der Dokumente zum Zweiten Vatikanischen Konzil (Schriften des Archivs des Erzbistums München und Freising*, t. 6), Regensburg, 2004. - Guido TREFFLER (ed.), *Julius Kardinal Döpfner. Konzilstagebücher, Briefe und Notizen zum Zweiten Vatikanischen Konzil (Schriften des Archivs des Erzbistums München und Freising*, t. 9), Regensburg, 2006.

¹⁵ Guido TREFFLER, *Einleitung*, en Guido TREFFLER – Peter PFISTER (eds.), *Erzbischöfliches Archiv München. Julius Kardinal Döpfner*, t. 6, pp. 15-44. - Guido TREFFLER (ed.), *Julius Kardinal Döpfner*, t. 9), pp. XI – XXIV, pp. XXII-XXIII.

¹⁶ Guido TREFFLER, *Einleitung*, en Guido TREFFLER – Peter PFISTER (eds.), *Erzbischöfliches Archiv München. Julius Kardinal Döpfner*, t. 6, pp. 22-23.

Estado, Angelo Dell'Acqua. También mantenía un contacto continuado por escrito con los dos papas del Concilio, Juan XXIII y Pablo VI.

Sus correspondientes en el ámbito alemán y de lengua alemana fueron, entre otros, los obispos Alfred Bengsch, Josef Frings, Josef Gargitter, Franz Hengsbach, Heinrich Maria Janssen, Josef Schröffer y Hermann Volk. Döpfner mantenía especial contacto con los obispos italianos Emilio Guano y Alberto Castelli, también con el obispo auxiliar de Estrasburgo, Leon Arthur Elchinger, que fue el punto de unión entre la Conferencia Episcopal Francesa y la Alemana. Döpfner, además, mantenía correspondencia con obispos de los países del Benelux como Léon-Joseph Suenens, Bernard Jan Alfrink y Léon Lommel. Sus correspondientes de la Conferencia Episcopal Canadiense fueron Maurice Baudoux y Paul-Émile Léger. También muchos obispos misioneros de habla alemana y representantes de la Santa Sede en el Tercer Mundo estuvieron en contacto por carta con el cardenal Döpfner.

En lo que se refiere a la redacción de intervenciones y conferencias, el cardenal Döpfner solía servirse de varios consultores. Durante la época de Döpfner en Berlín fueron principalmente teólogos que vivían en esa ciudad. Cuando se trasladó a Munich, se sirvió sobre todo de los profesores de la Facultad de Teología católica de Munich, Michael Schmaus, Klaus Mörsdorf, Joseph Pascher, Richard Egenter y Heinrich Fries. Pero en Munich vivían también otros consultores de Döpfner, Klemens Tilmann y Friedrich Wulff. En el curso del Concilio, los jesuitas Karl Rahner¹⁷ y Johannes B. Hirschmann se convirtieron también en importantes consejeros de Döpfner, al igual que Hubert Jedin para cuestiones del reglamento de las sesiones. También estuvo en contacto con el teólogo Joseph Ratzinger¹⁸ –

¹⁷ Para Karl Rahner, véase por ejemplo: MÜNCHEN, ERZBISCHÖFLICHES ARCHIV, Julius Kardinal Döpfner, Konzilsakten 2145: Verbreitung eines Gutachtens von Karl Rahner zum Offenbarungsschema (Difusión de un voto de Karl Rahner sobre el esquema de la Revelación). Del voto confeccionado por Karl Rahner sobre el esquema de la Revelación se hicieron 1250 copias en ciclostil con la ayuda de los alumnos del Collegium Germanicum et Hungaricum, y se repartieron a partir del 12 de noviembre de 1962 a todos los obispos de habla alemana y muchos otros obispos. Este modo de proceder en la difusión de escritos destinados a la discusión se refleja en la factura del Colegio, del 5 de septiembre de 1962, por el importe de 145.090 liras.

¹⁸ Con respecto a Joseph Ratzinger pueden encontrarse ejemplos en: MÜNCHEN, ERZBISCHÖFLICHES ARCHIV, Julius Kardinal Döpfner, Konzilsakten 3287: Referat Joseph Ratzingers vor den deutschsprachigen Bischöfen (Conferencia de Joseph Ratzinger ante los obispos de habla alemana). Los obispos de habla alemana se reunían con regularidad en el Colegio Nacional Alemán Santa Maria dell'Anima en Roma, para deliberar sobre cuestiones conciliares. Con frecuencia se invitaba a teólogos que exponían temas teológicos, entre ellos a Joseph Ratzinger, que expuso la problemática del esquema sobre las fuentes de la Revelación, el 10 de octubre de 1962. El cardenal Döpfner tomó nota a mano de los puntos esenciales de su exposición. –MÜNCHEN, ERZBISCHÖFLICHES ARCHIV, Julius Kardinal Döpfner, Konzilsakten 3321: Entwurf eines neuen Offenbarungsschemas von Joseph Ratzinger (Borrador de un nuevo esquema sobre la Revelación). Por iniciativa del arzobispo de Colonia, el cardenal Frings, su teólogo conciliar Joseph Ratzinger, en colaboración con Karl Rahner, presentó en noviembre de 1962 un borrador para un nuevo esquema sobre la Revelación «en un tono

entonces en Münster-, que trabajaba para el arzobispo de Colonia, el cardenal Josef Frings. Al círculo de consejeros de Döpfner pertenecían además el exegeta de Würzburg, Rudolf Schnackenburg y el liturgista de Tréveris, Johannes Wagner. En Roma tenía Döpfner contactos con Bernhard Häring, Josef Fuchs, Carlo Colombo, Wilhelm Bertrams y Wilhelm De Vries.

VI. POSIBILIDADES PARA LA INVESTIGACIÓN

Por lo tanto, la investigación científica tiene a su disposición un campo amplio en los archivos eclesiásticos alemanes, también sobre la base de fuentes archivísticas. En el centro del interés está sobre todo la actividad del arzobispo de Munich, cardenal Julius Döpfner, como miembro de muchas comisiones principales del Concilio y como moderador. Por eso merece la pena investigar tanto la actividad organizativa y de política eclesiástica de Döpfner, como su influencia en el contenido de diversos esquemas del Concilio. También el estudio de la red de relaciones en torno al cardenal Döpfner podría aportar nuevos conocimientos.

Además de estos temas intraeclesiales, están pendientes de investigar cuestiones de historia profana¹⁹. Así, por ejemplo, seguirá siendo un área importante de investigación la pregunta de en qué medida el Concilio ha facilitado el que se intensificaran los procesos de internacionalización o globalización a través de un consciente autoconocimiento como Iglesia universal o mediante sus aportaciones al diálogo interreligioso. Para investigar las consecuencias sociales del efecto pretendido o no pretendido de un concilio, es preciso antes que nada un punto de partida diferenciado según las grandes religiones del mundo, los estados y las religiones definidas por factores político-administrativos, sociales o culturales y confesional-eclesiales con sus problemas sociales específicos. La *Wirkungsgeschichte* o historia de la recepción y repercusión del Concilio incluye: las consecuencias del Concilio para la relación con los cristianos ortodoxos; la resistencia al Concilio en la zona de las dictaduras comunistas de Europa oriental y los efectos cambiantes producidos por la política vaticana en relación con los países del Este; efectos sobre

más positivo y pastoral», que había de sustituir los esquemas existentes «De fontibus revelationis» y «De deposito fidei pure custodiendo». De este borrador se hicieron copias en ciclostil que se enviaron a los padres conciliares a través de los presidentes de las conferencias Episcopales austríaca, belga, francesa, alemana y holandesa como base para la discusión.

¹⁹ Ferdinand KRAMER, *Wirkungen des Zweiten Vatikanischen Konzils auf die Gesellschaft – Aspekte eines Forschungsfeldes*, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 88-98. – Cfr. también Franz Xaver BISCHOF, *Konzilsforschung im deutschsprachigen Raum. Ein Literaturbericht*, in Franz Xaver BISCHOF (coord.), *Das Zweite Vatikanische Konzil (1962-1965). Stand und Perspektiven der kirchenhistorischen Forschung im deutschsprachigen Raum* (Münchener Kirchenhistorische Studien, Neue Folge 1), Stuttgart-Berlin-Köln, 2012, pp. 13-25.

la emergente teología de la liberación en América Latina y sus consecuencias socio-políticas; repercusiones del Concilio sobre la actividad misionera y de desarrollo en África y Asia; la aproximación entre las confesiones en Europa y Norteamérica con sus vastas consecuencias para numerosas organizaciones políticas y sociales, para familias confesionalmente mixtas, etc.²⁰.

Por encima de esto hace falta una cuidadosa diferenciación de acuerdo con las fases de la *Wirkungsgeschichte* del Concilio. En efecto, en los años '90 empezó –no sólo en la investigación histórica y de ciencias sociales– una nueva fase de análisis y estudio del Concilio y de sus consecuencias, en la que evidentemente no se trata de hacer historiografía.

También hay que preguntarse si el Concilio es la causa de la pérdida de vinculación a la Iglesia y de valores eclesiales en la segunda mitad de los años '60, o si ha sido sobre todo el cambio generalizado de valores y formas de vida lo que ha causado el desapego con respecto a la Iglesia. Además, la investigación en Historia de la Iglesia contemporánea deberá dirigir la mirada a la disolución tácita de ambientes de impronta confesional, considerando también por extenso las relaciones *ad extra* y las estructuras de comunicación de estos ambientes en situación de cambio. Kramer hace también esta otra pregunta: ¿No es acaso esta misma constatación de cambio e inestabilidad de la Iglesia – que ha sido hasta el momento portadora aparentemente estable de tradición– una de las consecuencias más importantes del Concilio?

Una tarea central de la investigación será por tanto sondear de manera diferenciada los puntos de intersección entre Iglesia, catolicismo, política y la gran diversidad de grupos sociales y sus organizaciones, empezando por los años '60 y '70²¹.

VII. RESULTADOS

A modo de síntesis, se constata como resultado principal de la encuesta que en los últimos diez años ha habido una mejora considerable en los archivos eclesiásticos alemanes, en cuanto al nivel de calidad y con respecto al procesamiento y la accesibilidad de la documentación existente sobre el Concilio.

En general se advierte, por una parte, el abandono completo de la práctica de acceso privilegiado a los archivos diocesanos debido a relaciones personales y, por otra parte, la regulación del acceso a la documentación conforme a las normas fijadas por el derecho archivístico.

²⁰ Ferdinand KRAMER, *Wirkungen des Zweiten Vatikanischen Konzils auf die Gesellschaft*, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 88-98, p.89.

²¹ Ferdinand KRAMER, *Wirkungen des Zweiten Vatikanischen Konzils auf die Gesellschaft – Aspekte eines Forschungsfeldes*, en Peter PFISTER (coord.), *Julius Kardinal Döpfner und das Zweite Vatikanische Konzil*, t. 4, pp. 88-98, pp. 95-96.

En particular se constata lo siguiente:

- Como consecuencia de la Disposición Eclesiástica para los Archivos, de 1989, se han tomado más medidas para el procesamiento de fondos en los archivos eclesiásticos.
- Ha mejorado la profesionalización de los archiveros eclesiásticos y la sensibilidad para fondos importantes en archivos eclesiásticos.
- El interés de la investigación se centra en los fondos contemporáneos y los archivos eclesiásticos se conciben cada vez más como «socios de cooperación» que procesan el material que tienen y lo ofrecen para la investigación científica.
- En la investigación sobre el catolicismo se constata un interés preferente por la época de la posguerra en Alemania.
- En Alemania, debido a su peculiar pasado antes y después de 1945, ha estado y sigue estando en primer plano la investigación sobre las relaciones entre Iglesia y Estado.
- Los obispos de la época de la posguerra se esfuerzan cada vez más por llevar *lux in arcanum*.